

¡ADELANTE!

SEMANARIO INDEPENDIENTE

DIRECTOR: SIRO LOPEZ SANJUAN.

ADMINISTRACION E IMPRENTA: PI Y MARGALL, 17

AÑO I

YECLA 17 de Julio de 1926

NÚMERO 7

Precios de Suscripción:

En Yecla: 0'30 ptas. al mes.

Fuera: 1'75 > trimestre.

Pago adelantado.

Número suelto

10

céntimos.

Se admiten anuncios
a precios convencionales

CUESTIONES FERROVIARIAS

Para la Compañía de los
ferrocarriles económicos
de V. A. Y.

En Abril del pasado año de 1925, llegó a esta Ciudad el Sr. Gerente de la Compañía de los ferrocarriles económicos de Villena, Alcoy y Yecla y públicamente, ofreció, desde los balcones de la Fonda de España, dar comienzo inmediato a la construcción de la vía ancha desde Encina a Baza, pasando por los pueblos de Caudete, Yecla, Jumilla, Cieza, Calasparra, Caravaca, Cehegin y Puebla de D. Fadrique; con ramales a Villena, desde Yecla, y a Cieza, desde el kilómetro 22 de la línea de Jumilla a Cieza.

Como la construcción de esta línea ancha, ofrecía grandes ventajas y utilidades al desarrollo de los intereses comerciales, industriales y agrícolas de los citados pueblos y del nuestro en particular, los yeclanos acogieron con verdadero entusiasmo el proyecto: Acudió el Ayuntamiento a la información pública, abierta para presentar observaciones al anteproyecto del plan general de ferrocarriles,—aduciendo razones de índole práctica y económica en favor de la línea dicha; se celebró una importante asamblea en el Teatro C. Segura; llegó, con el Sr. Ibern, un Ingeniero de la Compañía, que anduvo por los campos haciendo estudios; se inauguraron las obras para ensanchar la línea actual de Yecla a Cieza, en los terrenos de la vía, próximos a la estación de esta Ciudad, y hasta recordamos que el Sr. Ibern, ofreció a nuestra Patrona la Purísima Concepción, el pico con el que se dió el primer golpe para el comienzo de las obras.

Como consecuencia de todo ello, se discutió acaloradamente; pensando unos en que no llegaría la hora de ver convertido en realidad el proyecto, y defendiendo otros, con calor, la idea de que pronto veríamos cruzar la vía ancha sobre nuestros campos yeclanos.

Se discutió mucho, se habló más, esperaron todos, ilusionados unos, e indiferentes otros, y... luego el tiempo fué tendiendo el velo del olvido sobre el asunto, y otros problemas

vinieron a ocupar la atención pública de los ciudadanos.

Ha transcurrido más de un año. Ya no se han tenido noticias de la ejecución del proyecto, ni sabemos en qué pararán los estudios hechos.

Ahora bien, como nosotros entendemos que esta cuestión interesa grandemente a la opinión, quisiéramos averiguar el estado actual del asunto para informar ampliamente a los lectores.

Y como carecemos de datos para ello, no dudamos en acudir, desde estas columnas, al Sr. Gerente de la Compañía aludida, D. Miguel Ibern, para rogarle, que, a la mayor brevedad, diga al pueblo cuanto haya de cierto respecto al estado actual del proyecto y calme la ansiedad de cuantos se interesan por el progreso y bienestar del pueblo. Para ello le ofrecemos nuestras modestas columnas.

Hemos de manifestar, a fuer de sinceros informadores, que Yecla viene siendo la cenicienta de la Compañía de ferrocarriles de V. A. Y.

Villena, Jumilla y Cieza, tienen mucho mejor que nuestro pueblo, instaladas sus estaciones ferroviarias y en mucho mejor estado los muelles y depósitos de mercancías; a pesar de que Yecla, creemos, dá tantas ganancias, o más, a la Compañía, que Cieza o Jumilla.

Y entendemos, que es muy justa la aspiración nuestra, de querer saber cuanto haya, referente a la construcción de la línea ancha de Encina a Baza, ya que no otra cosa podamos conseguir en beneficio de los intereses de nuestra patria chica.

Quedamos en espera de que Don Miguel Ibern, querrá y sabrá complacernos, por lo que le anticipamos el testimonio de nuestra gratitud, y hacemos punto; sin perjuicio de volver sobre el asunto, si preciso fuere.

M.

A. PALAO Almacén de Muebles con fabricación propia.

Precios sin competencia, al contado y plazos.

Niño, 6, Teléfono, 34.-YECLA

NUESTROS POETAS

AÑORANZA

¿Te acuerdas? Abismada contemplabas tu efígie reflejada en las aguas serenas de cristal. Yo, mirando tu rostro en la corriente, sobre el viento dejaba dulcemente las ternezas de un bello madrigal. Y al admirar tu rostro sonrosado, tan fielmente en las aguas retratado, tus labios en la fuente besé yo... Pero las claras aguas, temblorosas, escaparon en ondas luminosas y mi beso en la orilla se perdió.

F. MARTINEZ-CORBALÁN

Mujeres de nuestro amor

LA ESPOSA

Para cruzar el áspero sendero, de nuestra vida triste y dolorosa, un ángel tutelar busca el romero en el amor sublime de la esposa.

Un ángel tutelar, tan hechicero, que nos brinde la esencia milagrosa, de su cariño inmenso y verdadero, con la miel de su alma generosa.

La esposa es nuestra dulce compañera, de goces y alegrías mensajera, y alivio de todos los dolores.

Ella pone su fe en nuestro destino, iluminando el polvo del camino, con el rayo de luz de sus amores.

J. MOLINA

DOS MUERTOS

El hijo del campanero ha expirado esta mañana, y el bronce de la campana ha sonado lastimero.

A cumplir su obligación, al estirar el cordel, más bien tocaba por él ¡sangrando su corazón!

Y él, que siempre oyó con calma el lastimero sonido, ¡cada toque era un chasquido que le destrozaba el alma!

Y en su pena, absorto y yerto, al estirar el cordel, más bien tocaba por él ¡que era también otro muerto!...

MAXIMILIANO G. SORIANO.



SACRIFICIO

(Cuento rápido)

A Paco Molina, fraternalmente

Reza la cinta del Morse: «Doy salida expreso a las quince treinta.» Y don José, el jefe de la estación advertida, da las órdenes oportunas. Luego, ya todo dispuesto, se llega a su pabellón.

—¡Juana!— llama —. Nuestro hijo viene conduciendo el «expreso». Si quieres verlo... * * *

Jadeante, llega un hombre a la pequeña estación. Pregunta por el jefe. Al poco, se oye un grito de dolor, y don José, enloquecido, traspone el andén y corre por entre los rieles... Un grupo se forma en torno al recién llegado, que apenas puede hablar. Por fin, explica:

—He visto arder algo bajo el puente... * * *

Don José también ve la mecha que arde... Y, ya muy cerca del fuego, un artefacto inconfundible... Se oye, próximo, el silbido estridente de la locomotora, que barrena el silencio de la hora y del paraje. Diríase que se ve, en el aire, el dibujo en espiral de las ondas sonoras... Una nube negra, como una bandera de amenaza, flota sobre el ataud monstruoso de una montaña... Y, con estrépito de atalajes mohosos, la sierpe férrea avanza, avanza, avanza... El riesgo es inminente. La catástrofe parece inevitable.

¡Don José ha olvidado el banderín rojo!... * * *

Apenas faltan trescientos metros para que el expreso entre en el puente... ¡Y la mecha se acaba! Don José, loco de terror, desgarró su camisa y se clava, fieramente, las uñas en el pecho... Hay, primero, una floración de rubies; luego, ahondadas las heridas, la sangre fluye en caudal...

¡Y el trozo de camisa, tinto en rojo, flamea al viento, victoriosamente!... * * *

El tren se ha detenido. Antonio, el maquinista, estrecha contra el pecho a su padre moribundo. A su alrededor, hay muchos viajeros que se han apeado, llenos de alarma. Y, de pronto, se oye un estampido horrible; una nube de humo, piedras y trozos de hierro se eleva en el espacio, y un grito de horror taladra el crepúsculo que se debate en azul agonía...

El puente había desaparecido en el abismo. Todos, excepto don José, se habían salvado...

G. ROMERO-VICIENT